



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

Sede Bogotá

colección **textos**

PEDRO MARÍN SILVA

egresado del Departamento de Filología de la Universidad Nacional de Colombia, con especialización en metodología para la enseñanza de lenguas (Francés) en la Universidad Paul Valéry de Montpellier – Francia.

En 1978 obtuvo la maestría en Lingüística aplicada en la Facultad de Letras de Grenoble (Francia).

Finalmente realizó estudios de doctorado en etnolingüística en la Universidad de París III, donde obtuvo el D. E. A. en Etnolingüística.

Desde 1981 inició su trabajo con la comunidad Coreguaje del Caquetá y del Putumayo en calidad de asesor lingüístico adscrito al Departamento de Lingüística de la Universidad Nacional de Colombia.

Su actividad investigativa con los grupos Tucano Occidentales del Caquetá y del Putumayo (investigación auspiciada por el CINDEC) se suspendió. Posteriormente, inició estudios sobre oralidad entre los Uítoto–murui– del Departamento del Amazonas. Los informes de estos trabajos han sido publicados en revistas de los Departamentos de Antropología y de Lingüística de la Universidad Nacional de Colombia, donde se desempeña como Profesor Asociado del Departamento de Lingüística en el área de lingüística aborigen.

Mítica korebajü - español

Pedro Marín Silva

Profesor del Departamento de Lingüística
Facultad de Ciencias Humanas

Mítica korebajü - español

Universidad Nacional de Colombia

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

BOGOTÁ

© Universidad Nacional de Colombia,
Facultad de Ciencias Humanas
Departamento de Lingüística

© Pedro Marín Silva

Primera edición, 2004
Bogotá, Colombia, 2004

UNIBIBLOS

Director general
Ramón Fayad Naffah

Coordinación editorial
Dora Inés Perilla Castillo

Revisión editorial
Ana María Camacho

Preparación editorial e impresión:
Universidad Nacional de Colombia, Unibiblos
dirunibblo_bog@unal.edu.co

Carátula
Camilo Umaña Caro

Diseño y diagramación
Isabel Sandoval

ISBN 958-701-366-2

ISBN 958-701-138-4

(obra completa)

Catalogación en la publicación Universidad Nacional de Colombia

Marín Silva, Pedro Tulio, 1945-
Mítica korebajü - español / Pedro Marín Silva — Bogotá : Universidad Nacional de
Colombia, 2004

60 p., il., fotos, mapa.

Textos en coreguaje y español

ISBN: 958-701-366-2

1. Coreguajes – Leyendas 2. Leyendas indígenas 3. Tradición oral
1. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas

CDD-21 398.209861 / M337m / 2004

Colaboradores

RELATORES

Manuel Piranga

Alfonso Gasca

Roque Piranga

Clímaco Cruz

Marina Valencia

Seferina Gasca

TRANSCRIPTORES Y TRADUCTORES

Constantino Figueroa

Martín Bolaños

Francisco Pizarro

Uvaldino Pizarro

Pedro Valencia

Luis Piranga

Eduardo Bolaños

Armando Gasca

Ramón Ichamón



Foto 1. Chamán coreguaje (q.e.p.d.) de la aldea Maticuru (Oracha en el medio Orteguzá)

Contenido

<i>Introducción</i>	15
<i>Notas sobre la transcripción empleada</i>	19

PARTE I

Textos en coreguaje

<i>Romich~ii airosajokasie</i>	22
<i>Oko sükiñü</i>	26
<i>~Aü chai</i>	28
<i>Päisao</i>	29
<i>Makatañü</i>	31
<i>Makatañüname üsüü saisie</i>	32
<i>Tama päi raisie</i>	33
<i>Reoto mejabü</i>	34
<i>Pookorebajü ainesie</i>	35
<i>Künaümü j̄ünisaima~a</i>	36

PARTE II

Textos en español

<i>Romich~ii airosajokasie</i>	
Las muchachas abandonadas en la montaña	40
<i>Oko sükiñü</i>	
El árbol del agua	44
Segunda versión	45
<i>~Aü chai</i>	
El chamán del alimento	47
<i>Pa~isao</i>	49
<i>Makatañü</i>	
Genio del monte	51
<i>Ümakatañü</i>	52

<i>Tamapái raisie</i>	
La llegada de los tama	53
<i>Reotomejabü</i>	
La playa de los chamanes	54
<i>Pookorebaju ainesie</i>	
El origen de los pookorebaju	55
<i>Künaümü jünisaimaa</i>	
El mundo celeste o el camino de los muertos	56

Índice de ilustraciones

- Foto 1** p. [10] Chamán coreguaje (q.e.p.d.) de la aldea Maticuru (Oracha en el medio Orteguaza)
- Foto 2** p. [18] Escuela coreguaje del resguardo de Agua Negra.
- Foto 3** p. [21] Seferina Gasca, anciana coreguaje-tama del resguardo El Diamante, sobre el río Orteguaza exprimiendo la yuca brava para elaborar el casabe.
- Foto 4** p. [27] Elaboración de mochila en fibra de cumare, aldea Gorzonía
- Foto 5** p. [30] Líderes de la organización, Comité Regional de Índigenas del Orteguaza Medio, CRIOM.
- Foto 6** p. [34] Vasija en cerámica coreguaje.
- Foto 7** p. [37] Chamán coreguaje.
- Foto 8** p. [39] Seferina Gasca, anciana coreguaje-tama del resguardo El Diamante, sobre el río Orteguaza.
- Foto 9** p. [43] Preparación del chontaduro
- Foto 10** p. [46] Preparación del casabe, base de la alimentación de los coreguaje, tarea exclusivamente femenina.
- Foto 11** p. [50] Seferina Gasca. Tejedora de historias, relatos y mochilas.
- Foto 12** p. [54] Cacique Lorenzo Lozano.
- Foto 13** p. [58] Cacique Lorenzo Lozano y su hijo en su casa del yagé.

Introducción

Los textos que presentamos en edición bilingüe Coreguaje-Español están organizados de acuerdo con una topología particular que, en la cultura Korebajü, posee la totalidad de su mítica. Estos relatos se inscriben en el recorrido de sus héroes culturales a través del territorio ancestral, que ilustramos parcialmente con las gráficas correspondientes.

Antecedentes de este trabajo son: “Palabras–Historia del pueblo Korebajü” y “Fragmentos de mitología Korebajü”, trabajos elaborados en los encuentros sobre tradición oral con la colaboración del CRIOMC, de las Hermanas Lauritas y de la Universidad Nacional de Colombia y que fueron distribuidos a los maestros bilingües, a los caciques y a los encargados de la Secretaría de Educación del CRIOMC, gracias a la colaboración del proyecto de Etnoeducación del Ministerio de Educación Nacional.

“Palabras–Historia” constituyó el primer levantamiento de datos sobre la mitología Coreguaje; su discusión colectiva permitió elaborar los “Fragmentos” que correspondieron básicamente a lo que hemos denominado “Etnoastronomía”; recorrido por la vía láctea o el “Camino de los muertos” – **Junisaimaa**– recogió no sólo los relatos correspondientes al bestiario de la cultura, sino a los héroes culturales considerados como pilares de la cosmovisión estudiada: **p~aisao**, **p~aimiaü**, **~üsüü**, **makatañü** y **ümakatañü**.

El resumen de esta visión del primero de los estratos –**künaümü**–, mundo aéreo, quedó bellamente representado en el fresco enorme que los coreguaje pintaron en su internado indígena –**mama b~ue**–.

La investigación se ha hecho extensiva a los otros niveles del mundo, es decir, a la tierra propiamente dicha, –**cheja**–; a los mundos acuáticos –**okocheja**– y al inframundo –**chaji bakü**–, –**cheja sanabü**–. En esta ocasión queremos resaltar una síntesis de otro gran recorrido: **Airo Saan~ükokoñosinaa** que se ha resumido teniendo en cuenta los hitos y personajes fundantes de la mitología.

Romi ch~ii airosajokasie sintetiza el recorrido, el camino de un hombre y sus cuñadas que parten a la búsqueda del **mojojy**. Tal como aconteció en el

recorrido de un hombre, su mujer y sus hijos en *Junisaimaa*; a medida que avanzan los seres por ese camino ideal, van apareciendo los grandes eventos mitológicos: la casa de la danta –*bekübüe*–, las historias del matafrío –*jüejapüchai*–, las historias escatológicas del pájaro carpintero –*k~one*–, etc. En este recorrido se insertan, a la manera de las cuentas de un collar, relatos –menores–: la historia de la vagina dentada, la historia del bufeo, las aventuras del guara que se protege en un hueco, y así sucesivamente.

Por supuesto, estas historias cumplen con las funciones que le hemos señalado anteriormente a la tradición oral. Tienen, además, el valor de ser textos panamericanos y en algunos casos textos de carácter universal. En esta medida la presente compilación habrá de ser útil para el proyecto etnoeducativo que lidera el CRIOMC y para futuros estudios trans-culturales, investigaciones que harán mucho más claro el complejo y rico universo de valores simbólicos de estos Tucano Occidentales que conocemos como –*pookorebajü*– y que el mundo blanco designa con el epiconcepto de Coreguajes.

Este trabajo es el fruto de un esfuerzo colectivo. Muchos han sido los narradores y muy largas las sesiones sobre la oralidad. Gracias a las Hermanas Lauritas, a las autoridades del CRIOMC, a la asesoría que ha prestado la Universidad Nacional de Colombia y al esfuerzo económico del MEN (Etnoeducación) y la SECAB.

Gracias especialmente a los ancianos y a los caciques que comprendieron, en su sentido profundo, la necesidad de indagar, explorar y recuperar valores autóctonos. Gracias muy merecidas al profesor Constantino Figueroa (q.e.p.d.), quien hizo la revisión de la transcripción definitiva.

Los relatos de las historias que recoge este texto fueron obtenidos de los ancianos de 27 aldeas Coreguajes, repartidas entre los departamentos de Caquetá y Putumayo, particularmente, sobre los ríos Orteguzza, Peneya y Consaya, afluentes del río Caquetá. Estos contadores de historias se reunieron motivados por el afán de dar a conocer a los jóvenes de su comunidad parte de las creencias y prácticas de su vida religiosa ancestral.

Paradójicamente, el experimento etnoeducativo que propició el MEN (División de Etnoeducación) junto con el CRIOMC, las Hermanas Lauritas, el Centro Indigenista del Caquetá y la Universidad Nacional de Colombia, vio sus mejores resultados en los encuentros de ancianos. El interés de estos hombres y mujeres fue sorprendente, en primer lugar porque confirmó que tras la lengua Coreguaje hablada por unas dos mil personas, debía existir un trasfondo genealógico y mitológico que se hallaba escondido en sus memorias.



NOMBRES DE ASENTAMIENTOS EN LENGUA COREGUAJE Y ESPAÑOL	
COREGUAJE	ESPAÑOL
☐ Amariño	Chicó (San Antonio)
☐ Cacán	Macaracas del Hospital
☐ Cacán (o = pueblo de chucos)	Macaracas (San José)
☐ Chacá	Arriba de La Honda
☐ Chacá (o = pueblo de palmas)	La Honda
☐ Chacá	Macaracas de Arriba
☐ Chacá	Macaracas de Abajo
☐ Chacá	Agua Nueva
☐ Chacá	El Hospital
☐ Chacá	San Juan
☐ Chacá	Caracas
☐ Chacá	Macaracas del Hospital
☐ Chacá	Macaracas
☐ Chacá	La Honda
☐ Chacá	Macaracas
☐ Chacá	La Honda

A = Ciudad B = Sionas C = Macaracas
 NOTA: Los nombres de los asentamientos en español son los actuales.

Además, porque fue la oportunidad de reunir a coreguajes de diferentes orígenes y linajes: Tamas, Carijonas e Inganos especialmente.

La distribución de aldeas que participan de los sistemas de “mitades”, llamados así por los antropólogos, explica la procedencia de los narradores: los Figueroa, de ancestro Tama; los Piranga o “propios coreguaje”; los Gasca, pertenecientes al clan de chawajü y los Bolaños de extirpe ingana, unos pocos descendientes de uitotos que contrajeron matrimonio con mujeres coreguaje y que adoptaron su lengua y sus creencias. El interés por compartir sus memorias y relatos sorprendió también por la necesidad, evidente, de iniciar un proceso de reconstrucción étnica; unos diez años después de estos encuentros con los mayores, se produjo el encuentro de indígenas de la región, relacionados por lazos de sangre: sionas, macaguajes, inganos de la

bota caucana y muchos otros dignatarios de otras tribus del piedemonte amazónico se reunieron y se reconocieron gracias al esfuerzo de investigadores humanistas de la zona.

Los relatores, entonces, son los mismos coreguajes. La transcripción de los textos se hizo conjuntamente entre lingüistas y profesores bilingües, así como la traducción.

La versión final fue pacientemente revisada por el profesor Constantino Figueroa. Los anfitriones y también participantes en estas sesiones de oralidad fueron don Manuel Piranga y toda su familia, habitantes de Agua Negra (sede del CRIOM). Estas voces son, entonces, parte de su memoria y se presentan de forma fragmentaria, porque la realidad violenta que enfrentan los coreguaje impidió la continuación y finalización de esta tarea.

Esperamos recoger otras muestras de oralidad para la formación de un futuro Centro de Documentación de las Culturas Aborígenes del Caquetá.

PEDRO MARÍN SILVA
Departamento de Lingüística
Universidad Nacional de Colombia



Foto 2. Escuela coreguaje del resguardo de Agua Negra.

Notas sobre la transcripción empleada

El trabajo de asesoría que prestó el Departamento de Lingüística de la Universidad Nacional al CRIOMC partió del estudio de la fonología de la lengua –korebajü chuo–.

A partir del inventario de fonemas se planteó un sistema de transcripción y de una grafía para esta lengua, que presenta las siguientes características:

- El sistema vocálico Coreguaje consta de 12 timbres, 6 orales y 6 nasales. La vocal alta, central que aparece en A.F.I. **III** se ha transcrito **ü** por razones tipográficas. En las versiones anteriores apareció [u]. El diacrítico (tilde) de nasalización aparece sobre el núcleo silábico así: **~a**, **~e**, **~i**, **~o**, con excepción de **ü**, dada la dificultad de sobreponer dos diacríticos.
- La descripción completa del sistema tonal aún no se ha terminado. Sin embargo, marcamos tono alto ´ y tono bajo ` sólo en casos en que se puede alterar el sentido de las palabras.
- El fonema [b] no existe en Coreguaje, nuestra grafía **b** indica en todos los casos [β], es decir, una bilabial, fricativa, sonora, que la escuela escribe como **Ḃ** por la facilidad tipográfica. Los demás grafemas empleados fueron los acogidos por los profesores bilingües para la enseñanza de lectura y escritura.

PARTE I
Textos en coreguaje



Foto 3. *Seferina Gasca, anciana coreguaje-tama del resguardo El Diamante, sobre el río Orteguaza exprimiendo la yuca brava para elaborar el casabe.*

Romich~ii airosajokasie

Jerümü mama bejasikü p~osü paniasomü; paü repaü seme sisika~a paasomü ükochora chini paachete, rüjopi ~anisokanisamo; anisokakona perükü paisoasomü teü j~ajañe paü jüj~oñame majajeote airona sañojokasanaso, joreküsaasomü. Maarü jüchejü saniasome kabesüsoñechini; jañe jüchejü sainani repaü p~osüü jüchemañe saij~üü chiniasomü, jañe ika naasaakü, chaaj~üü kütakünakosa chini jorekü jokakoisoasomü.

Jokamanisoüna kabesü junikuijü pichoochejache asoküna s~ukiñüpi müniña saito beküpi r~üjoni kuachoocheji asoasomü. Beküobüe etamüni, beküote kueo paiko chiito, naj~ech~iibanapi raiche chiniasomo; saatena, bekü romineeküna, kuakümü j~aü chiniasomo r~üjo. Jañe ikarepasiae naito maj~achobaoni ch~oka~ukü kuachooob~easo sücho ~anisoasomü. Maj~achobaore kuachooob~ea ~anisosiküpi, joe naito chojebaoname k~aipiraasomü; jañe üa~ona ükuao romichiomakochini bekü katapüte s~ükak~aiü chürüsoasomü, s~esetono, ñamatono, bütano, p~osotono,... ton~o~asomü, siache kuabanare beokü. Namirepana repabaore romichiib~aore okotii mini ~isi chabesoasomo, tapiñu~aochini. Apeñatato bekü kanibüni perusoasomü, katapüte s~üka ü~iü chürüsoni, romichieste saosomü chini. Perukü bekü jujupia paakümü chüü chiniasomü, chiiü chi~e, chi~e, chi~e,... juniasomü. Juitona peore kuabana ~esiasome; j~atani romich~iib~ao ~ensimaneasomo okotiipi tapisosibaojeko, jañe ~esima~ona bekü bübüküü perusoasomü, perukua saiüna repabao etabübüsoasomo.

Etabübüsoo repabao k~ajebüena etajanasomo teebao maj~achore choosooni. Kaj~ebue etajaito, kaj~eü chüü baibaopi raiko chiniasomü sakona ña pojokü jaoo tüasokuasomü p~o~asachini; jao tüa reakane b~ee toana juokuasomü repabaore. Toana jüo bese etanükakü ~aure soniasomü: k~ajeo ~auraj~üü, j~aotani p~ea ~aü paakomo chiniasomü; joe soniasomü: k~ajeo ~auraj~üü, j~aotani p~ea ~aü paakomo chiniasomü; jañe etanükakü soitona b~eesie uutüsü etabübüsoküasomo, etabübükona tüaküna s~ükiñüna münisoasomo; münisoo tuito, müñeñamaküjekü, ~üjaro tuiro tuiküjekü,

chiacha chübosiere ch~earachini beokü paniasomü. Beokü churüsoo koikünaña kajebübüsoasomo.

Kajebübüsoo ~aiokoroche büena etamüniasomo. Etamüito äiokoroche ña chüü romiopi raiko chiniasomü; chini kütasaabüte romipaasikü, p~aib~aoni ña kütasaabü ñeopaasie, kero, büa,... p~airepabaoni ñe~oasomü, romiñasoküani. Paaküchecho ~aiokoroche repaote bai saiü ikaasomü: chiacha kaje okotii ko~o ñoasomo, ñootona okorochehii etaasomü oiü, etaküna reapo okopi sireasomo, siretona naaüjanaa etakuasome, etajü kupu kupu chuaraijüna manibübüsokuasomo. Manibübüto ~ukuchoje tuasokuasome añuchini; büena бүбү repabao kachapana münisoasomo, münisoona manikuejü repana toa süchüsibaü rieküni p~oso seniasome: jechejana sako repao chiniasome, chiito repabaü p~osokobaü muo muo, ikamaüna joe seniasome, s~eeto müi, müi, müi,... chiniasomü masüsükobaü, ümüna münisoona jatani repana ~aiokoroche asamapü, ~ikere ikü ikakü chiijü perujü t~itosuasaoasome. T~ito sao joe seniasome, s~eeto joe müi, müi, müi ... chiniasomü; jañe choojüna ümütuibao kükükajejani ükuanani ~aiokorochehere koneaso, kone robekona ~ikepi chookü, batipüesomü chiijü chiacha бүбү tüatuarutuasome. Chiachana бүбү t~uatuarutujüna, repabao romich~iibao kaje бүбүsoasomo.

Kaje бүбүsoo saio jüejapü chai büena etajanasomo. Etajani repabao kueü paikü chiniasomo, kueü paikü chiito, repaü n~ajebaopi raiko kakaj~üü chiküna kakako ñaato kañobüapi p~aubañapi, jüerikupi, peore paniasomü; kuanaapi ñoasome j~aa. Saoñe mujuta baona chiniasomü kakañuitona joe ~aiokoroche tuakuasome repabaore; jajapü jachajü kakañü chai seeniasomü (jajojono) chiijüna jüejapü chai kakamanej~üü chiniasomü repanare ~airokochere, jañe ikato ~ukua jachajü kakañü chiijüna joijopi chai ban~uchiajomo b~akini~o paakümü chüü, sao paakümü chiniasomü; jañe ikato kañob~ua paisie añapi korokoro büniiasome, saopaisie utipi saopiraasome; jañe chooküna ~aiokoroche jachajü kakanü chiisina romichiote añu chiisina chürobübüsoasome. (Chiara jatüka añaname, uti tua jokajainisome).

Jüejapü chai repabaore kabesüsibaore ikaasomü: ichejapi saijüü, irepachejapi p~aichooname chiniasomü. (irepachejapi pai ajajüpaime).

Saio repao kabesüsibao p~osüüte t~iñeasomo, tiñeona r~epau najeb~aomako chiniasomü, chiiüna repao ~ukuachia kueümakü chiniasomo; jañe ika repaü p~osüü ~ikepi j~aa j~aarepa reojache büökü chiniasomü, ikakü

repao romichio neere chia chüeasomü; joe chia chüekü pasa chiniasomü; jañe ikaküna repao romichio ~isikuumü j~aa chüü kanibü paicheme chiniasomo, ~ukua jaatani ~isij~üü chiniasomü. ~I sikuekona chüüre müü paachejache chookaijüü paakü chüeküpasa chiniasomü, jañe ikaküna repao chookuamü j~aa, jañe chooru müü junisoomü chiniasomo, ~ukua chiniasomü repaü; jañe ikarepaküna repao juo pererüpimini repaüte k~oj~epüte chütotüasomo, chütotüaona chieraokü kurukü ~akakarüni bünisanisoasomü p~aiü paisikü; jañe chookoñosiküjekü j~aü ~aka chiepeoküasomü.

~Akapaijaüjekü k~oj~epü chütotüaso saiona rüa tutakü s~ükit~aiü rianiasomü; jañe chooküna repao semepaikojena kakaasomo, kaka naa kuaüna eta saniasomo.

Kabesüsibao saio konename, büo, büena etaasomo; etajaito büochia paniasomo, kone, r~üjüni repabao, püko paiko chiniasomo kabesüsibao, jañe s~eona büo, j~ütabaopi raiko chiniasomo. Kabesüsibaore rakonabüo ikaasomo: kükümanej~üü müü rani ikato, karamaküamü kosachaira saisi kümü, j~atani rupü rüa ikakümü chiniasomo. Ikarepasie s~añüsüü beokü manikakakuasomü; manikakü suupo jatipana pene jüokuasomü, suupo jüokü ñato romichiopi ñuniasomo. Ñui~ona ñakarani chü, chü, chü, romiopi rako chinikuasomü kone, j~üjü mürüj~opi raisikoamo chiniasomo r~üjo, büo, üjü masie sañübai, chebakuakoj~üü añü chiniasomo romichiote, jañe ikakona kese chüü chebajache püko chiniasomo. Reepase iko besürepako chini büo i jache j~aa chebame chiio tuupüna chi~ar~ueo sañürona konesokuasomo, kone, kuako ~aurachiito kueasomo repao, konepi kuakosiejeküna; kuekona ~aupeome chüküna chero ~aür~üj~añü chiniasomo büo, jañe ikasikojeko joe apeñatato aur~üi saasomo. Saona repao kabesibao ñakopaniasomo chüküna chiojachio ñookü chini, jañe kuasako oopü-büebüte nükatona, p~aio ~auchio bü anisochete peruko rianiasomo , raio ikaasomo: bü ~auchosiasoche ch~iibanapani ~aijüpairasie kuanapi, anisooche chiio kumubüna koo... tükarepato bübao ke, ke, ke... oio bübüko kojena raanirunisokuasomo; tuanirukona rani banikuasomo bübaore, kabesüsibaore ~arüasibaore. Bübaore bakona kabesibao etañato pükako paniasomo; jañe etakona ña pükako ikaasomo: chüü chiirepabaore rekoñañe chiniasomo, jañe ikatona, jako chüüamo chiniasomo, chiio joe ikaasomo, müü chüüre rasibaoni jako banisoomo chiniasomo.

Mamabaore choososibaore ñaa pojoko, teebaore oio, ochokoa tü~o mamakote maña koñapi tapi masib~ee büote s~esebüna tüo beeko maniasomo pükako, p~aipi ñaajü chini; büe maa bübaore kuako ~aijü ~aüñuchiito,

~aimamo chüü chüüre rasibaoamo chiniasomo repao romichiokabesüsiko. Pükako ñoomañe maa paako p~ai ~añe ~au ~ukuateote ~aukopaakona rüa süchübao paisiko rüa reobaio romichio kareosoasomo; jañe reobaio kareona pükako chübaosomo: müjachore paasiküpi müüre ña ujato bajüchümane ujañü chiniasomo. Jañe chübakoñoosikopi, rüa reojaio, karebasikopi chiachakaje oko ea tuiomaitona majachore paasikü ñaa ujakuasomü; chüü romirepabaore ñaremü, ujaasomü; jañe ikakü ujaküna repao ~ükuachia, chüü ümürepabaüre ñaremo chio ujaasomo.

Romichio pükaku, mamako ~üjü paijaüre naj~ebaü tuibü tüokaijüü aimas~ij~orüte tuio ñaara ujachainani chiniasomo, mamako ujachai etako tuijasure chini, jañe ikasie ñaato mamako ujachai büsicheja tuibü-tuio, kurij~ej~esiko, kerobü ñeeo etakuasomo romich~io rüa reobaio; etaona ñaajü p~ai ujachaisina kuasoasome rüarepa reojaiojekona; jañe kuasinapi joe chajüna majachore paasikü churatani ~ukua teote chachoasomü; jañe chachoto ~üj~ü paijaü ñaakü paniasomu. Majachore paasiküre chaio saio au aio ikaasomo: chüüre ümuchiire kapita chini ch~eakaijüü, j~añü chüirañürü paa nani chiniasomo ; jañe ikakona jaü chini repaü majachore paasikü munisokuasomü, munitiaküna pükaküre jakü repakerümü pesaetamakü chiniasomo; jañe ikatona eta pükako repaü müisirañürüna k~üapüji t~itorepatona teana kajechejaj~ej~e peore chüiñü rüa üjañü ainesoasomü; jañe chüiñüpi ainesoüna, aa ... chüübaüre s~aisokuachechiniasomü, oiü. Churatani repao romichio ~üjü-paijaüname, ~au, ~isi, s~añe jüsoko ~aio ñooko ikaasomo: kajej~üü chuura, chüü romib~aotani choo koisikoamo, müü ümüümü chooko koj~üü chiniasomo; jañe ikakona repaü oinimeoasomü. Repaü onimeoñeji ~ukumea choosoasomü.

Oko Sükiñü

Aperümü okopeorümü, p~ai büejopo paina menonaa, kuchamanaa paniasome. Teeü chai rüa masikü paniasomü, airo ~üko ~ukukü; ~ukukü kuiü repaü okojamub~aürechosoo paasomü, jochaüjáiüte, chechopaaküna airo kuito jame kuiü paniasomü. Jañe kuiü repaü jamü ~aure kuekü mukakü saiü s~uki-chitumute ñoatüaküna okoranasomü; jañe okoraiüna ñaa, chai r~uirürü jeopaakü kuchaasomü, kuchapiniñoa paiche siarümü barosabapi tapi maniasomü.

Teeü menopeoü paiüna, cheküna ikaasome: kese paiüna j~aü menopeoü paikü okopeochejatani, chiacha ñaa paamakü, p~ejeñañü chiniasome. S~eetoj~ee jmamakarüj~ee küamane~asomü; okopisimüna chüü kúchamü chini~asomü. Küamaüna, repaü chai saitona chojepi tua s~ukiñüji katinükaiü ñaatonaa sanikarani barosaba minisao kuchakuasomü, kuchapini joe tapi saniasomü; jañe choöküna ñaa repaña p~ej~esina ñaapini koisoasome. Koisoo repaü chai saimatona sani, kuchañü chiini barosaba minisaoto teana chiacha measomü. Kuchapini repaü chai choochejache tapiñu chiito ai ch~iichiaracharü choosoasomü.

Ñoomañe paakü kuchasichejare, chekünapí pejeñaasinapi sani barosaba minisao kuchajüna ai chiacha chooüna perukü repaü chai, churatani büejopokanare kuabanare, baibanare saosoasomü. Oko chitamü saiche paiche ~üijü tuasome p~ai repañüte tia ñañaü chini; ~uni tia ñaato rüa paiche üjañü oko s~ukiñü nükaasomü, künaümü tiañe nükañü; jeküna repaña p~ai kueñu chiniasome. Kueñu chini, kueni tañü chini choojü paniasome katasuupi; jañe choojü p~apasoasome kuenit~aumanapi.

Kuenit~au kuaküna, repaü chai ch~uüasomü maare, bekore, t~uire, ñasere, küchüre, chereere, chekünaare koo jüjakoo paanare, kueni tauajü chini. Ch~uüna churatani ~ukuanüko kuejü paijü t~aüasome; jatani k~ünaümüna tani beasomü, t~añi beeüna maas~üsükobaüpi müni roa t~auasomü; repañü okos~ukiñü kueni saorere chiaratarüa choasomü repañüpi üjachachiacha, kaapi chiaña, jaopi chiara~a, repañü aachoji ~akueña. Okosükiñü kueni

t~aürepasibana j~aana j~aa küchüasome, j~aküna koo jmakoorüa pajüasome; naarüa kooka peosinaa j~aa ñasea some. Maas~usüko roa jücho ruereosikapüji j~aa okoraaku paiüasomü.

Okos~ukiñü kuenit~ausie ie kosajamü chini repaü chai aik~uti-paik~akona j~eeñü chiniasomü chekünare: pookorebajü, tama, ~omü, jñataki ochop~ai,... j~eepirañato teo romich~io kuako paniasomo; jaküna repaü chai chojerepapi j~eejüü cheküna jeni pinitona chinisomü; jañe ikasiere repao chuutaa cheküna j~eni-pinimatona j~esachini kaje k~umubü j~eebü tumurepatona runisoasomü, repao ruiona ~ukuachia repabü j~eesibana peore runisoasome, k~umubü j~aa añaj~ekü kuasikoni kuekü runi rüosoasomü p~ai.

Kuasikopi chojepi j~etu, mai irümü rüa jainüko korebajü pairaasome, jmanükorü pajüasome j~eejü chekübana runisosiejeküna, üjacha chiacha jeek~akore chek~una korebajü pajüasome, j~eejü kanükasina.



Foto 4. Elaboración de mochila en fibra de cumare, aldea Gorzonía

~Aü Chai

Aperümü pookorebajü ote~au peoasome. Büejojokaana airo keechia kue ~aniasome.

Aibaü, chajjekü mamach~ii, majaanaj~ech~ii ñoomañepi, kütakopeji ~au s~eeto mini ~aukü paniasomü ~aukuaj~ee b~eamañe; ~asoba., ~autü, chaji, ~une, oo, toa, isi, mika, s~eeto mini ~isikuasomü; ~ükua jañe chia.

Ñoomañepi ~aure siakü ~au kanasoo, chiibana chiore kuejüü, chüürej~ee oimañe üosoo ~aure paajü, chüobana chooma~iro chiniasomü mamach~ii; mamakote, totorote üjaro t~üojüü chini~asomü ~ükuachia. Jañe ikaüna mamach~ii totorome ch~io rüa üjachio kuenipiniasome; kueni pinirena repaü pükakü ikaasomü: ch~iibana chüüre chio jopona totoroji masi jaoñoo ~üojüü chiniasomü; j~aatani tee~üsürümü sani ñamañe pajjüü repachio chiniasomü; ~ükua jañe chooasome mamach~ii.

Tee~üsürümü üosie painapi saniñato, chio ~aütimusichio paniasomü: ~isi, oo, ~aso, pire, bea, pia, chüchü, ~omükaba, ñaj~o, üche, ~ükua peore ~aiñe. Churatani mamach~ii pükakübaüre üosoo rüapi ~au paajü ~aniasome; jañe paajü ~aijüüna cheküna üañaajü, ñaajü chooasome. Beamaato ch~iibanare mütuajü chooasome pükakopai, beak~aare r~üño müba künarena t~aa jojoñu chini. Jañe chookuamapüna chekünare ikaasome: chüüküna choochejache, müjakürej~ee oimañe chiore kueni üo ~aure paajü ~aijüü chini~asome; jañe ikarena pükaküre chio kueni jopona jaoñoo ~üosoo tee~üsürümü pani saniñato uchachia paniasomü repachio, ~aüj~ee ainemaneasomü, repaüte jao üosichejachia mütoñü nükaasomü. Pükakübaüre chia rupü üosoasome.

~Au chai repaüte mamach~ii üopiratona küasomü ~au choo~aijañe; ~ukua peore ma~i chuura choo~aiñe.

Aperümü j~aa ~aso s~esebüna ruichachab~aa kasoasomü; jatani romichiopi kuasikopi tüteona cheja-sanabüna kasokuasomü chuura.

Pãisao

P~aisaore beoasome p~aire kuabanare, baibanare saosoküna; büñajopo~a paiche kuiü ñakü, ~ükua r~epana p~ai chooche paiche ñakü saosomü.

P~aipi b~eakokanisinaa paito s~usüsürepache chooche chiito, ~ükua s~üsü sanisokuasome; k~üapüna miüñakapi tota kotoküte, beküsüürepache chookü chiito bekü sanisokuasomü, ~ükua j~ajañechia p~aibanare saosiasoasomü.

P~aisao majachü r~üjore totoropi jao paaküna ña, seme süürepache chooko chiitona s~emeo sanisoküasomo.

P~aire saosiasookü p~aisao chojeoni romi saniasomü; jañe ñamaküpi romikuiüna, pükako ikaasomo: neepi repaj~aa romi rairepache ñomanapi, jmaba~o kuripi j~ej~e chiana ch~aijüü choomasinü chiniasomo; jañe chooruj~ee tüneseookü paniasomü; chookana tüneseooküna beepi j~ej~e chiasomo romichiarepatona chiana, ietani jmamakarüj~ee tünoñej~ee kuasomü. Tünokuaküna jña~usoo jmamakarüjee büimañe kantiasomü; ~ükua jañe choo masikuasome.

P~aisao maj~achüre siarümü chai jachükü paniasomü, na~arüa masiküni ch~ürümañañu paaküjekü; jañe paaküni besükü p~aisao maj~achü neñüpi chechekü jaachasomü.

Jacharepaküna maj~achü künaümüna sao jüojüü chiniasomü; jañe ikaüna sao jüorachini chookü paniasomü. Chookü paiüna maj~achü chüüpi chini saojüokuasomü, saojüojü churatani chejajatüka t~iasome, sao t~iarena choroap~isimü. Choroap~isimü chooüna maj~achü müni asuche chooj~üü chiniasomü, jañe ikaüna müsachini chookü paniasomü; chooküpaiüna maj~achü chüüpi chini müni rüa asuche chooasomü; jañechoüna ña p~aisao chüü ~ukuachia müni chini müiü chüriñatona maj~achü ikaasomü: p~aisürepache chürinakü chiitona, p~aimiaü karunisoasomü p~aisao paisikü.

Chojeoni romisaüna, chojeo beepi choo ch~iasiere j~aü p~aimiaü chiajache ñaküasomü, bee choosij~ütü chi~asiere.

Chorop~isimü sao t~iarena karu~isimü j~aamü chainapi ñato j~aamü
pirupisimuasomü, j~aamüte chainapi ch~ia ñukuetote j~aa pirüküasomü.
Chojeüte p~aisaore, p~aimiaü saosoo paiü; ~ukuachia maj~achü ~üsüü
sanisoasomü.



Foto 5. Líderes de
la organización,
Comité Regional
de Indígenas del
Orteguaza Medio,
CRIOM.

Makatañü

P~aiüte airona baisaiüna kütaasiasomü; kütaasiküna küna repaü s~ukiñuna küna repaü s~ukiñuna choeasomü, choe saiüna rüa kütakoje b~akinasomü; bakiniküna, kese chüü choore b~akinio choosore chini korükü saitona, s~ukinü s~esebüji p~aiü soasomü, ñomaküpi. Sooküna ñaato p~aichia paniasomü; künapini repaü j~e~etotobana choe siüna jaü j~aa soküasomü, batipi. Baisaibaü churatani jañeña juni b~eara chiniasomü; jañe ika s~ij~opüna jüküna j~uiü, ~ükua irepachejana chüü t~aijamü chinisomü, repaü juisikü ñükachejana, jañe ika ~ukuachejana s~uopü tani túsüsoo s~ijopüchiapi ~asachini tuaküna bübüsoasomü; bübüküna ~ükua tuasomü, chiaracharü j~eeto ~ukua j~eeü tuasomü repas~ijopü, naaüjacha paichejana tia bübü jeeküna, j~eequaküna repas~ijopü künaümüna münisoasomü.

Repabaü baisaisibaü ~ukua jüoñü k~uaiü airona ai bübüsoasomü bübüsoo makatañü karünisoasomü. J~aüpi j~aa irümü airo asoche jüoñüte jñañükü paiüasomü, paübaj~ee kueü kuiüasomü, ~uaj~ee rüa chiküasome. Makatañü baibanare s~eemañe bani masi~aimañe choosoto perükü p~ai airo saito kabesoküasomü; makatañü k~üa chojekoiche paamü chiiname aina.

Makatañüname üsüü saisie

~Üsüü saijaü kachapa baapai paasomü ~ukuatēpaire; paakü charokaküre potename bakarapote chia-raj~üü chiniasomü , ükuachia chajjeküna choomasirachini, jañe ikasiere chiakuaküna chiamaüna, chojeüpi ch~ia raa isiasomü. Majachüre repaü ch~üüsinare chiamanesieroi j~ekare ch~üüasomü, reoj~ekare, oraj~ekare, bajaü j~eka jñaapinisirümü, chüüre chüüpaache peore totorona jao üoj~üü, chiniasomü; jañe ikaüna repaüte tüübü tüo, kerobü ñeo, kurij~ej~esiküre jaoñoooküasomü; jaoñoosikü repaü rüa j~eka püpüjüü chiniasomü, ikakü baüte müü k~üapüna sebepo tüajüü chiniasomü.

Chüratani baüte totorona jaoñoü üökü b~ij~aikakü, tüop~uji totakü pachükuniasomü; uuküna chüüre naarüa j~eka püpüjüü asümamü chiiü, kese paiüna sebepo tiñe asokü chiniasomü; k~üapüna tüajüü chiisiere tüpüna k~eoüna. Uukü, ukajejani totoro maj~airo s~oaku penimüniasomü, peenimüni ~üsüü karuniasomü; jañe penimüiüna ña baau üosikü bübüküna ükuachoje toa tüasomü üorachini; bübüküna tuakü repatoa beküni üosoo chachaasomü, jañe chacaüna jmatoarü paichejana koi ña ikaasomü: itoapi j~aa chüüre chookükökü chiiü kone chachorachini naarüa konech~üosoasomü. Konechüoüna joe tuasomü repatoa; tuaküna bübükü k~ünaümü ch~aisichejana bübükanükaasomü, joe saichej~ee peore. Bübünükakü uusoo repaü k~ojepü paisiepi oachakabü choosoasomü.

Baaüte üomüo ~üsüüte saosiküni j~aa umakatañü chiime aina. ~Ükuachia uukü bübüsiküjeküna.

Uumakatañüni üorachini, baibanare, s~ukiñüa peore üosoasomü; jañe üosichejñapi j~aa s~uki peochejña paiüasomü, j~aa chejñare aina reobü chiime.

Tamapâi Raisie

Tamap~ai aperümü bek~achate paniasome, pajü iraküsapi romich~iirechoojü pükaküp~aire banisopirasome; jañe painaani pairi ~ukuachia peruasomü, j~aküna pairite banisoasome, banisoo repana kareba paasie ~auochokojña beo бүbüasome, irakusapi bajüchini poopi airochiapi, teeüj~ee jujamañe ch~iibanare beeü.

Saijü ~akuare j~uijü chiaracharü rüa baipaira charü ña enikuasome, rüa bai j~uniasome, che~ajüna ai ikakuasomü: kuako~aij~üü, poo~aij~üü aperümü chiito naa ch~eara chisikü ñato ñañej~aiü ~aükuana junikuasomü, jüü rupü ikare ~aure choo~aij~üü aperümü chiniasomü.

Jañe cheküna jünisoasome; rajü basokabarüpo ñaasome korebajü kueni ü~asibarüpote, ña anikuasome; pej~esina ñaakuasome, baimañechiito p~ai paniasome, jañe ña repana tüssü ch~easome jainükore tamap~ai.

Korebajü büejopo paniasomü ook~üti, j~acheja pairümü cheasinasome jaana tama p~ai; jañe cheara pajüna rüa kabaasome korebajüre, kabajü p~aire b~easojuña teejopo~achia tüssoküasomü korebajü chai; jaküna ook~üti jañechoosiepi tüssosie paimü.

Reoto Mejabü

Reotomej~abü j~aabü k~ünaümüs~esebü paibüasomü, chainaachia chaje~üku -b~ijabübüjü- saniñabüasomü, repabü reotomejabü, p~ias~ukinüme, baiñüjerame, ~imimajañüme paiüasomü; rüa chaimasinachia saniñab~üasomü j~aabü reotomej~abü.

Reotomej~abü p~ias~ükiñü paiüasomü peore kapabana paiñü: t~ea, k~atüt~ea, k~uaño, popokuaño, beküt~ea, imit~ea, kosakuu, kuritiro, ~ukua peore bunisaina; s~ukiñü poojaiñü chia tuijüasome. Chaipi chaje ~uku bijaikakü saito tüü... büijüasome, ñakok~aa ñañeje peore; jaküna rüa chaipeonapi sani kuisajüasome.

Baiñüjera j~aara peore chiachakana pairaasomü: okoroche, koü, t~obai, küipü, ñase, koja, taobani, puñu, roche, bani, poobai, chüchobai, chibai, ñakosere, künaño, ochobai, ñukamu,... ~ukua siache chiachabai, kuana chiachakana.

~Imimajañü j~aanü peore süakuina, chejñaka ~auñüasomü. Nasopi, takepi, baopi, emupi, p~ainasopi,... ~ukuapeore j~üjñapaanapi ~anit~oñojüna, k~üapana ~aijüasome: s~ese, bekü, ñama, chaos~ese, seme, bü, p~oso, ~ukua peore rünikuina, ~Ukuachia j~aanü ~imimajañü kaapana ~aij~üasome.

Chainapi reotomejabüte sani baire ñatote, j~aa icheja ma~i paicheja rüa bai pajüasome.



Foto 6.

Pookorebajü Ainesie

Aperümü pookorebajü chejapi jonietajü paniasome, jaküna ñükuanüko chainachia paniasome. Jañe painanejü ch~iire paañu chini ~ukua-tee- raripü koneasome ñümüüname romio; ch~ii ainepirani repacheja joniasomü, jañe joito pükakü p~ai kuamajñarüa saa jokaasome, repana ch~ii joni eta mijü maijañe. Ñümüü ainejañe paito saochome, saokukupüme, jüoñüme jokaasome; romioainejañe paito totorearüte jokaasome, repana mijü maijañe. Büe maito pükakü p~ai rüa reojache ch~iasome, pojojü menopi choasojü sisibana maijüna, chejapi ainebanaj~ejüna.

Ch~iib~aü ainerümüj~eküna pükakü airona baikue saiü r~üj~ore ikaasomü: ch~iibaü maito choajüü, irümü ch~iibaü ma~irümüame chiniasomü; jañe ika jokakü r~üj~ore baikue saniasomü, mamakü ~aijañere chini; jañe ikajokakü saisiere mamabaü ma~ito pükako chiakueasomo, ñaüaü sisiü ma~ijüü chiniasomo; jañe ikasikopi ñamañé okoraka tüo asuchepi choara chiito peokuasomü. Oiü pükaküni bai saisiküni tuasoasomü; taukü pükaküre t~iñeasomü bairorobü beekü ma~iküte. Tiñeüna pükakü s~eeniasomü: kese paiüma müü saikü j~mab~aü chiniasomü; jañe ikaküna, chüü jakü saimü jakopi kueona chiniasomü. Pükakü rajjüü mañü chiito ~ukua kuekü airona ai saniasomü.

Mamakü sanisosieroi perokü mani, r~üj~ore bijañukapi s~uui repao siba k~oji peore rutesoasomü. Jañe ruteküna, chekünare romi peore rutusoasomü, k~oji paisie; ~ukua irümüpi ch~ii kütaron a paasome.

Künaümü j~ünisaima~a

Bai saisibaüni jerümü ~omüpi banikuakoanisoasome pookorebaüre, romiote paakü kachanare ch~iipaabaüni.

Teeo paio r~üj~o paisiko ~aukuare jüio, mamach~iibanare bai ee, saasomo. Bai eecheja t~ia ñaña totapini, nükajü chaajüü jaachejapi koora chiniasomo mamach~ii; ñaña koopini baij~üijüna chiako meatona mamab~aü, soni~asomü: jako, jaküpi raimü chiniasomü, chiitona pükako, joremü müü müj~akü jerümü j~unisosiküamü chinisomo; joremamü chüü jako, jaküamu raniñaajüü chiniasomü; jañe ikaküna pükako raniñaato, ~ukuaü bajüü rani nükasomü, jüoñü k~ua~iü, piarere süüü repaüte omü kuako ~aisie, s~ij~opü chaorere süüü; jañere ñaa rüjo paisiko s~eniasomo: kese paiüna müü jañe raikü chiitona, repaü ikamü: püko chiopi raiü chüü tachach~uosomü chiniasomü.

Bai eesikore r~üj~o paisikore, mamach~ii rajjüü mañü büena na~isokuamü ie chiniasomü; jañe ikakü repaü saasokuasomü, ~ukuachacharüa baichacharüa k~ajjüü sanisokuasome repabana eesie. Chiaracharü repaü ch~ami süaj~eejüü chiniasomü; jañe ikakuna ch~ami süa j~eniñaato t~iirepacheja pani~asomü, ma~a reojamaa soo ñocheja saasomü. Saijü, k~umubü rüa üjabü paicheja tia rueni kasojaniasomü, rueni kasojaküna ñaato ojecho oje boo, boo, boo, nükaasomü; jañore k~unich~üsukü repaü ch~üsujüü chiniasomü; j~atani repabana kueasome, kuejüna joe saasokuasomü; saakü chiara ti~a banikaka jeni~asomü, j~enipini kuchajüü chini~asomü, ~ukua repana kueasome.

Sarepaküna saijü asato, soopi ñakarani, ñareabajachepi ñakü besenükacho chiepanapi raimé chinikuasomü. Saa t~ia büe rüa üjabüena kuara chini~asomü, kuara chiiküni besenükachoji üseasomü. Büesanabü ñato t~oñachia paniasomü, rüa p~ai ikasome, ujapiujajü chooasomeñoomanapi, ~ukuanani jaana jaá saisibanani pojojüasome, anisoñü chini batipi.

Satena pojojü ujachai pirajü rüa kono chooasome, kero kero toasome katare konochojache. Mamach~iibana, jakó j~aatona baire pooañü

chinasome ~aukuaküna; jañe ika baibanani jüo poo ~asa chini chooküna müoñote k~uni-tüsoasoasomü batikütakojejekü.

~Aukoño pirasokuasibanani ~üsüromiopi (bakabao) repao büena mübaasomo. Mübaona ñato büe rüa reojabüe paniasomü jeo pachusibüe; kachanare ch~ii ainemanare, reojarare, ñoomanare paasomo; ~ümüüname romiote; ñooni ñoo~asomo ümüüte chia. ~Üsüromio, müba paako repabanare chiona saasomo, saa repao chio paache ~aijüü chini~asomo: pene, ~isi, toa, üche, siache ote ~au; jañe ikakona repabana tüte ~aniasome; jatani repaote s~eemañe tüato p~ai ikasomü, peneme tüato akü chüü jütüame chiniasomü, ükua jañe chia. Rüa jerümü paniasome, pairepajüñato beasoso beare raasomü, jaküna repana ikaasome: m~ai chiore repaina bea ramañe chiniasome.

Paijüna ña~abeas~oso raijüü chüüpi beokasara chini~asomü, ika beokasasomü; beokasaüna ñato ~ukuana beachio pani~asomü. Joe beomüasomü repaü beas~oso; jaküna pükore müa küasomü: ikü beas~oso mai chiore bea mamü chini~asomü; jañe küaüna repana beas~osoni chükünapaichejana beo kasajüü chiniasome; jañe ikarena teenare chia beo kasaasomü; jañe choo koiasome repana paicheja, jüisikü saasina. Batikütakoje k~unitüsosiropü müoropü, p~aiüte ñüoni ~ukua teani banisoropü pani~asomü; jaküna k~ane paasomü. Siarümü kane paaküji ñooño paakü chojeüni ñüo be~asoasomü; bai nome t~oo ~airopü paasomü.

Foto 7.





PARTE II
Textos en español



Foto 8. *Seferina Gasca, anciana coreguaie-tama del resguardo El Diamante, sobre el rio Orteguaza.*

Romich~Ii Airosajokasie

Las muchachas abandonadas en la montaña¹

Un joven estaba recién casado. Su mujer tenía una hermana. Él las convidó a traer mojoyoy; fueron al monte y les pidió que esperaran porque quería defecar. No volvía y las muchachas se quedaron esperándolo. El joven había dado la vuelta y regresó a la casa solo. Las muchachas al atardecer quisieron regresar pero fueron más al fondo de la montaña. Se perdieron. Caminando y caminando oyeron un ruido proveniente de la casa de Danta –**bekübue**–.

Llegaron allí y encontraron a la mujer de Danta –**beküo**– la saludaron: ¡**püko paiko!** Ella exclamó: “¡son mis sobrinas!”. Entraron a la casa y en la tarde llegó Danta y preguntó quién había llegado. Su esposa le contó y se puso contento. Se enamoró de las muchachas. En la noche ya quería acostarse con la mayorcita. Tuvieron relaciones sexuales y luego la mató. Luego, la asó y se la comió. Ofreció de esa carne a la hermana pero ella no le quiso recibir. Sabía que era su hermana.

Al día siguiente Danta regresó a la montaña. Su mujer escondió a la otra hermanita, pues Danta la pretendía también. La mujer colocó una piedra donde dormía la muchacha. Danta, equivocado, la abrazó. Mientras dormía nombraba a los animales: –**s~ese tono, naso tono, uutü tono...** toda clase de animales. Al despertar se dio cuenta que estaba engañado, que había dormido con una piedra. De la furia se puso a pear. El olor de los pedos era como de ají. Hacía estornudar a todos los animales esperando escuchar el estornudo de la muchacha, pero ella estaba tapada con un totumo protegiéndose la nariz. Al primer descuido de Danta, la muchacha se fue para la montaña. Llegó a la casa de los –**kaaje bue**–. Estos hombres eran todos chamanes pero malos, –**kuachaina**– y uno de ellos, al verla exclamó: “¡Viene mi carne!” –**chüü**

¹ La traducción de los textos al Español se verificó con los profesores bilingües de la comunidad. Algunos aspectos de estilo y ciertos nombres corresponden al habla Caqueteña y por voluntad de los maestros indígenas se conserva esta versión.

baibaopi raimo—. Se puso contento y colocó las tulpas y el tiesto para asarla. La envolvió con hojas, la amarró y le metió candela, así, viva. El **—kajeü—** pidió que le trajeran casabe delgadito. En ese momento el bejuco que amarraba a la muchacha se quemó y se reventó. Ahí mismo ella se largó para la montaña. El **—kajeü—** llevaba un sombrero grande que le impedía mirar hacia lo alto.

La muchacha llegó cerca de una laguna y se subió en un palo. En el agua se veía el reflejo y **—kajeü—** escarbaba y escarbaba queriéndola encontrar, mas miraba sólo hacia abajo. Se cansó y regresó a la casa; la muchacha aprovechó y salió corriendo. Llegó a la casa de **—aiokoroche—** el caimán tragagente, quien vestía como una persona. Al verla el **—aiokoroche—** dijo: “¡Llegó mi mujer! ¡**Chüü romiopi raimo!**” El caimán tenía por mujer a su propio excremento; el caimán le ponía collares, coronas, adornos. Con la llegada de la muchacha el caimán le daba por regalo los adornos. Un día se fue a pescar. Le advirtió a la muchacha que no fuera sola a la laguna. Ésta desobedeció y se fue con un totumito que al sonar hacía aparecer un caimancito **—okorocheh~ii—**; luego otros más grandes. Ella se fue corriendo para la casa perseguida por los caimanes. Corrió, entró a la casa y se subió en una pasera.

En el fogón había una ardilla ahumada. Los caimanes llegaron y le preguntaron a la ardilla ahumada dónde estaba la mujer. La ardilla no contestaba. De tanto preguntar la ardilla respondió: “¡**mui, mui, mui**, arriba!” Los **—okoroche—** nada que entendían. Les dio rabia y patearon a la ardilla. Al ver esto, la mujer se asustó y se orinó. Los caimanes salieron, corrieron despavoridos diciendo: “¡Hay espantos! **—bati puesomü!**—”.

La mujer bajó de la pasera y salió corriendo. Ahí llegó a la casa de **—jueja püchai—** el chamán de la cestería, quien tenía una casa muy grande. Había toda clase de tejidos: en forma de culebra, de avispero cubierto con tejidos, de alacranes, de gusanos. Ella veía culebras pero eran matafríos, las avispas eran flechas, las hormigas congas como canásticos. Ella le dijo: “**—küeü paikü!**— ¡¿Cómo está, abuelo?!” Él se puso contento y la invitó a seguir. En ese momento llegaron los caimanes tras la muchacha. El **—jujapüchai—** les preguntó qué querían hacer con la nieta y los dejó por fuera. Los caimanes insistían, pero el viejo les dijo que tenía hormigas pequeñas bravas **—bakiniiji—** que eran en realidad serpientes. Les advirtió que tenía flechas **—saoche paakumü—**. Al decir esto se alborotaron las avispas para flechar. Los caimanes desistieron y se fueron de regreso.

El viejito le indicó un camino a la nieta, donde vivía gente. Ella lo siguió y encontró una persona, la Panguana, quien le dijo que ella olía bien. “Ese es el

olor de mi cuerpo”, le respondió la muchacha. El olor bueno venía de la vagina de la muchacha. Panguana le pidió que se lo regalara para oler bien. Ella le contestó que las partes del cuerpo no se podían regalar. Panguana le propuso que le cortara los testículos para poder tener una vagina como ella y así tener el olor. Ella le cortó los testículos y se le salió la sangre. En eso dejó de ser persona y se fue volando porque era Panguana. Por eso dicen los mayores que Panguana no tiene sangre.

Ella siguió su camino. Cayó una fuerte tempestad que tumbó palos. Ella buscó refugio y se metió en un tronco hueco donde vivía boruga –semeo–. Después de la tempestad salió del hueco y llegó a la casa de –koné– el pájaro carpintero y su esposa –buuo– la guara. Saludó a guara: ¡püko paiko! ¡Qué tal, tía! Ella respondió: “¡Chüüjütaopi raiko! ¡Llegó mi sobrina!” y la invitó a seguir. En seguida llegó koné, quien andaba buscando mojoyoy. Tan pronto lo vio exclamó: “¡Chüüromiopiraka! ¡Llegó mi mujer!” La esposa (guara) no quiso negar. Koné fue a buscar un hacha que brillaba. En realidad era un pico. Guara pidió a la muchacha que cocinara la carne de cacería que en realidad era mojoyoy. Le indicó que orinara y ahí cocinara el mojoyoy. “¡Yebakuako jüül! ¡Orine!” La muchacha no entendió las palabras de los antiguos. Entonces la guara se extrañó al ver que no entendía. Se puso a enseñarle cómo debía hacer. Orinó y le dijo: “Así se hace y se cocina”.

La muchacha cocinó el mojoyoy con esos orines de guara. Marido y mujer comieron pero la muchacha no quiso recibir. La guara la invitó a traer yuca y en ese recorrido llegaron a la chagra de la madre de la muchacha. De allí sacaba la guara su yuquita. Puesto que los guaras comen mucha yuca, les pusieron una trampa para que cayeran. La muchacha se puso a mirar bien la chagra y reconoció que era la de su propia mamá. En ese momento escuchó una señora que lloraba lamentándose porque las guaras se tragaban el alimento que ella sembraba para su hija. Al decir esto, golpeó un palo. La guara se asustó y salió corriendo. En su huida cayó a la trampa. La mamá de la muchacha la mató. La hija estaba observando tras de una mata de plátano; cuando vio que la guara había muerto, se acercó. La mamá exclamó: “¡rekoñañe chüüchiibaore! ¡Tan parecida a mi hija!”

Al pronunciar estas palabras, la muchacha le contestó: “¡Yo soy su hija! ¡No soy su espíritu! –mata paiomo chüü jako koi kuamo!”. Usted mató a la guara que me trajo y ella era mi tía. La mamá se puso entonces a tejer un tancho grande –ochokoa– para cargar a la guara y a la muchacha. Las tapó bien y se las llevó así para que nadie supiera. En la casa las instaló en una pieza escondi-

da. Después cocinó a la guara y le ofreció a la hija pero ésta no quiso comer. La mamá le daba la comida de todos los demás para que se recuperara y volviera a ser una bella mujer. Así el día de la fiesta de la comunidad ella estaría muy bonita. La mamá le dijo: “Cuando vea al muchacho que la perdió en el monte, hablele. Si él le canta, cántele. Pórtese bien con él”.

La joven fue por agua al río y en el camino encontró al hombre. Éste, por medio del canto, dijo: “¡Parecida a mi mujer! ¡Chüü romirepaote ñaaremü!” Ella contestó: “¡Chüü ümü repaüte ñaaremü! ¡Parecido a mi marido!”.

Habían preparado bebidas para la fiesta. En un baile salió la muchacha y mucha gente fue a verla. Ella repartía la bebida y todos querían bailar con ella. En un momento del baile ella le pidió que bajara un mochilero de una ceiba cercana. Él subió a complacerla y cuando ya llegaba al nido apareció el papá de la muchacha que era chamán. El señor golpeó la ceiba que se creció y se volvió gruesa. El joven no se pudo bajar. El pájaro turpial –seo– le preguntó por qué estaba allí, “si quiere lo bajamos”. Pero él temió que lo dejaran caer.

La muchacha ya tenía pretendiente. Cuando se quedó trepado en el palo ella bailó con el otro, comían y repartían boca a boca la piña y se burlaban del pobre hombre. Ella le decía: “¡Yo soy una mujer y pude volver a casa. Usted que es hombre, haga lo mismo!”. El muchacho se quedó en el palo. De tanto llorar, las lágrimas se convirtieron en bejuco y los pichoncitos de turpiales se murieron de hambre debido a su presencia.



Foto 9. Preparación del chontaduro

Oko Sukiñu El árbol del agua

Al principio no había agua. Todos los korebajü en su época eran sabios, es decir, tenían poderes especiales. Uno de ellos logró encontrar un “armadillo de agua”, al cual domesticó como a un perro. El armadillo anduvo por muchas partes con su amo. Así pasó mucho tiempo.

En una de las cacerías por el monte, el armadillo buscando alimento encontró la raíz de un árbol. Allí empezó a brotar agua. El animal aprovechó y gozó bañándose, después llegó donde el amo y le contó su descubrimiento. Éste se admiró al verlo limpio, de inmediato se fue al lugar y vio que había agua. Asombrado buscó cómo conservar el agua. Cogió unas ramas y tapó el sitio. Regresaron a la casa y pasó mucho tiempo sin que las gentes de la tribu se enteraran. Empezaron a maliciar por qué él se mantenía limpio y bañado. Lo espionaron. Un día otro korebajü quitó las ramas... pero como no era el amo le fue imposible controlar el brote del agua dejándola correr hasta que se formó una quebrada.

El dueño, muy sentido, fue en compañía del armadillo en busca del árbol. Al llegar vieron que estaba tan grande que alcanzaba a tocar el cielo. Regresaron a la tribu e invitaron a la gente a tumbar el palo. Les fue imposible hacerlo y como castigo se iban transformando en papagayos, tucanos, ardillas y loros. El árbol quedó medio caído y sus ramas –oko s̃üki kaapü– engarzadas al cielo. Solamente la ardilla a fuerza de roer la rama logró partirla. Empezó a llover y del palo se formó un río grande –ujachachiacha– río Amazonas o Caquetá. De sus ramas salieron todos los afluentes que se repartieron por toda la tierra formando lagos, lagunas, riachuelos y caños.

Segunda versión

Antiguamente no había agua. Los indígenas korebajü vivían muy mugrosos. El agua la sacaban de un bejuco que cortaban en el monte, pero para sacarle el agua a este bejuco tenían que saberlo hacer.

En una tribu había un indígena que tenía un gurrecito (armadillo). Un día se fue con él al monte y mientras el indígena cortaba bejucos para sacar el agua, el armadillo comenzó a escarbar y a comer raíces hasta que cortó una raíz y de ella brotó un chorro de agua. Cuando el indígena se dio cuenta corrió y se bañó bien bañado y después tapó bien el chorro con unas matas de cardos y se fue para la casa.

Cuando regresó, la otra gente le preguntó si había encontrado agua, pues lo vieron muy limpio, y les contestó que no, que se bañaba era con agua de los bejucos. Así los embolató por mucho tiempo hasta que tuvieron malicia. Un día cuando el indígena salió al monte, otros indígenas se fueron detrás. Cuando el indígena llegó al lugar donde se encontraba el agua, los otros se escondieron para mirar qué era lo que hacía. Éste se bañó bien y luego tapó con una mata de cardo el chorro de agua, para que la otra gente no lo encontrara. Se fue para la casa.

Tan pronto como el indígena se fue los que estaban escondidos salieron y comenzaron a levantar las ramas. Descubrieron el agua y se bañaron también todos, luego comenzaron a buscar el árbol de donde salía la raíz, hasta que lo encontraron. El árbol era muy grande. Ellos pensaron en tumbar el árbol, pero como no tenían hachas para tumbarlo, llamaron a los loros para que lo vinieran a tumbar. Los loritos dijeron que sí. “Vayan a ver si pueden tumbarlo”. Entonces los loritos se fueron y comenzaron a tumbar el árbol y los que tenían hachas muy blanditas se fueron retirando. Eran flojos. Los únicos que terminaron de tumbar el árbol fueron los loritos comejeneros, al tiempo que los loritos iban cortando el árbol iba brotando el agua y las astillas que caían se convirtieron en agua.

En ese tiempo el cielo era bajito y cuando los loritos terminaron de cortar el árbol, no cayó sino que se quedó enredado en el cielo. Entonces se subió una ardilla y trozó la rama. Esta rama es la que produce la lluvia. Con el resto del árbol se formó el mar, y los diferentes caños y ríos se formaron de las ramas. Las lagunas se formaron con las hojas. Donde cayó una hoja allí se formó una laguna.

Los indígenas se pusieron muy contentos con la encontrada del agua y organizaron una fiesta con baile. El agua iba aumentando y los indígenas tuvie-

ron que hacer sus casas en las partes altas, pero el río creció tanto que les tocó salir de ese lugar. Los indígenas, para poder salir de donde estaban, debieron pasar el mar por un palo bien grande que estaba atravesado. Pero en la tribu había una mujer con la menstruación. El chamán se dio cuenta y antes de salir le dijo a la mujer que se quedara de última para pasar. Sin embargo, la mujer por miedo a que la dejaran sola se pasó en medio de un grupo. Tan pronto como la mujer pisó el palo, éste se hundió con todos los que estaban pasando en ese momento.

El grupo que estaba pasando en ese momento era el de los s~esegujes, gente de puerco. Pero ya habían pasado otros grupos: dos de tamas y tres de Coreguajes. Los demás ya no pudieron seguir pasando. Se quedaron al otro lado del mar –ujachachiacha–. Por eso ellos son muy pocos. Sólo quedaron en este lado del mar los que pasaron antes de la mujer que estaba con la menstruación. El corazón de este árbol es la boa.

El pájaro picón fue el más flojo de todos los que ayudaron a tumbar el árbol.



Foto 10. Preparación del casabe, base de la alimentación de los coreguaje, tarea exclusivamente femenina.

~Aü Chai

El chamán del alimento

Era una persona como nosotros, muy viejito. A él no le faltaba nada, no tenía que conseguir comida. Los nietos iban adonde el viejito a pedirle comida, él sacaba comida ya preparada del ano y les daba. Cuando le pedían envuelto de maduro, ahí mismo se los daba; el viejo tenía toda clase de comida, como fruta de toda clase: lulo, caimarones, piña, milpés, chontaduro, ñame, naranja y batata.

Pero al fin el viejito se cansó de dar comida a los hijos y nietos. No quiso trabajar más. Entonces, un día el viejito mandó a los hijos y nietos a que talaran para hacer una chagra grande en el centro de la selva.

Para que nadie se diera cuenta, les dijo que no fueran a hacer camino, sino que pusieran señales pica en los palos por donde pasaran. Los hijos obedecieron al papá e hicieron como él les dijo. Comenzaron a tumbar la chagra, bastante grande. Mientras los hijos tumbaban la chagra la hija hizo una olla bien grande, una olla de barro, mandada a hacer por el viejito –totoro–.

Cuando la chagra estaba lista para quemar, el viejito se fue con todos los hijos, llevando también la olla; una vez que llegaron al sitio donde estaba la chagra el viejito comenzó a dar los últimos consejos a los hijos para que las cosas fueran delicadas; les dijo, también, que cuando terminaran de quemar la chagra se fueran para la casa y no volvieran allí hasta los doce meses cuando ya encontraran cosecha.

Los hijos oyeron los consejos del papá y se fueron hasta el centro de la chagra para meter al papá debajo de la olla, pero antes de meterse les dijo el último consejo. Les dijo que no fueran a llorar porque era deber de él darles comida. El viejito se metió en la olla y los hijos lo taparon muy bien para que no se oyera cuando llegara la candela donde él.

Los hijos se fueron a las orillas a prender la candela. Cuando ya terminaron de prender candela a toda la chagra se fueron para la casa y después de doce meses volvieron a mirar la chagra. Encontraron fruta de toda clase: chontaduro, lulo, milpés y caimarones. También encontraron ñame, plátano, yuca dulce, yuca brava...

En ese tiempo la comida era muy escasa, ellos no le contaron a la gente, pero la gente comenzó a darse cuenta de que ellos tenían comida e iban a pedirles. Los muchachos no les quisieron dar. Entonces la gente se puso a la expectativa para ver dónde era que ellos tenían comida y así ellos también podían ir a buscar.

Una persona se escondió por el camino por donde ellos pasaban y los siguió hasta la chagra sin dejarse ver. Cuando el hombre vio la chagra se devolvió sin dejarse ver de los dueños; esta gente comenzó a robar la comida que ellos tenían. Al día siguiente fueron a la chagra los dueños y se dieron cuenta del robo de comida y cuando regresaron hicieron el reclamo. El robo lo hacían dando granos de maíz a los niños. Cuando los niños defecaban se quedaban con la semilla del maíz, después sembraban y multiplicaban la comida.

Entonces, los que no tenían comida les preguntaron: “¿Ustedes cómo hicieron para tener tanta comida?”. Ellos dijeron: “Nosotros antes teníamos un papá viejito y él nos mandó a hacer una chagra grande y con el viejito nosotros hicimos una quema”. Entonces ellos preguntaron: “¿Cómo, quemaron a su papá?”. Ellos dijeron: “Lo quemamos en una olla grande y lo pusimos en el centro de la chagra bien tapado”.

Los que no tenían comida contestaron: “Nosotros también podemos hacer lo mismo porque nosotros tenemos un papá viejito”. Se pusieron a tumbar la chagra y luego mandaron a hacer la olla grande. Cuando ya tenían todo listo convidaron al papá y él no quería ir pues ellos le decían lo que iban a hacer con él. El viejito les dijo que él no sabía hacer como el otro viejito que daba comida.

Los hijos llevaron al papá a la fuerza y en la chagra lo cogieron y lo amarraron, lo metieron a la olla y lo taparon bien y luego lo pusieron en la mitad de la chagra. Entonces se fueron y le prendieron candela a la olla y cuando el fuego llegó al lugar donde estaba el viejito, él gritaba. Cuando terminó de quemarse, reventó la olla con el viejito. Los hijos se fueron para la casa y después de pasado un año volvieron al lugar donde habían quemado al papá, mas no encontraron nada de comida. Ni siquiera un palito de yuca. Fueron a ver el lugar donde estaba el viejito y encontraron el sitio donde sólo había un palito de tabaco, porque él sólo fumaba tabaco.

En ese tiempo la yuca no estaba enterrada sino sobre la superficie. Debido a los robos y a la presencia de mujeres menstruando se convirtió en tubérculo. Antes era como una fruta.

Pa~isao

Éste era un personaje, como un espíritu que andaba por todo el mundo visitando todas las tribus. En ese tiempo había muchas tribus. Él tenía su poder pero ambiciaba el de su hermano –üsüü–. Por competir con su hermano lo convirtió en luna.

Un día Pa~isao llegó a una tribu donde tenían organizado un baile. Comenzaron a bailar. Todos tenían la cara pintada. En eso llegó Pa~isao y saludó. Después de saludarlos les dijo: “Parecen churucos así pintados”, entonces se volvieron churucos y se fueron inmediatamente al monte. Cuando ya estaban en el monte se devolvieron a preguntarle: “¿ Pa~isao, nosotros qué comemos en la montaña?”, y él les dijo: “Coman pepa de juansoco, guama, caimo”. Entonces los hombres se regresaron a la montaña. El caserío se quedó solo. Todos quedaron convertidos en churucos –naaso–.

Siguió Pa~isao visitando las tribus. Llegó a otro caserío y también empezaron a bailar. Estaban adornados con colores de lana y cusma negra. Él miró y les dijo: “parecen puerco de cerrillo, parecen cajuches –s~ese–”, entonces se convirtieron en cerrillos y se fueron al monte, pero después regresaron a preguntarle: “¿ Pa~isao, qué comemos en la montaña?”. Él les dijo: “coman coco, agua de los salados, caimo”, y se regresaron para la montaña.

Pa~isao siguió visitando tribus. En una tribu un señor se chuzó con una espina en el pie y se le inflamó. Entonces le contó a Pa~isao para que lo aliviara. Éste le miró la espina pero no se la sacó, sino que se la enterró más y la piedad se le inflamó mucho más, entonces Pa~isao le dijo: “Parece pata de Danta”, ahí mismo se convirtió en Danta –bekü–. La Danta le preguntó: “¿Dónde duermo?” Pa~isao le dijo: “Duerma en la rastrojera y cuando tenga hambre coma hojas de milpés y palo podrido”. Lo escuchó y se fue para la rastrojera. Así ocurrió con el mico –chichiko–, con el churuco, el tanque, el maicero y el volador. Según las características les iba poniendo nombres. Así con todos.

Después Pa~isao vio un árbol con muchas flores que se llama –koükotoome– árbol perfumado. Cerca de este árbol estaba ~üsüü. Éste le dijo

a Pa~isao: “¡Suba a coger flores!”; entonces Pa~isao se subió y ~üsüü lo vio cuando ya estaba muy alto y le dijo: “Parece cara de luna”, entonces Pai~sao se convirtió en luna y se fue más arriba.



Foto 11. Seferina Gasca. Tejedora de historias, relatos y mochilas.

Makatañü

Genio del monte

Makatañü, genio del monte, es el dueño de la selva. Tiene forma humana; sus pies están al revés, es pequeño pero fuerte. Se encuentra en los salados. Cuando chilla no se le debe contestar porque si se le contesta él tapa el camino y embolata a las personas en la selva; la persona empieza a dar vueltas y a caminar pero llega al mismo punto donde se encontraba cuando oyó al duende, al genio del monte.

Entonces, para poder encontrar el camino el chamán tiene que tomar yagé y cuando lo mira por medio del yagé, tiene que llamarlo y hacerle camino para que salga. Si el chamán no lo ve, se queda perdido en la selva.

Makatañü es también el dueño de los animales de la selva y cuando son heridos por los cazadores, él los cura. La carne de los animales de monte que matan los cazadores se debe aprovechar toda; si se deja quemar o podrir, Makatañü se pone bravo y embolata a los cazadores. Voltea la tierra donde está el cazador. Allí lo tiene castigado.

Makatañü cuida los salados. Cada salado es su casa. En cada salado vive un Makatañü. Éste no muere ni le hace mal a nadie, pero cuando embolata a las personas las lleva a distintas partes, les da comida, las lleva a grandes ciudades. Cuando aparece hace tronar. Makatañü recibe sal como ofrenda. No se le debe dar la espalda. Cuando los korebajü hacen fiesta se aparece a veces transformado en niño. Se disfraza de mil maneras.

Ûmakatañü

Ûsüü tenía dos yernos, uno de los cuales –**Ûmakatañü**– se fue a buscar guacharacas y chilacas pero no pudo encontrar aves. Él es otro sol pero de otro mundo y tiene más poder. El menor se puso a ayudarlo. Mientras tanto el mayor buscó leña –**reojeka**– o también –**orajeka**– palo sangre de toro, que colocó bajo una olla de barro para quemar a su hermano “que siempre quería competir”. La olla estaba cerca de un palo de ceiba. Llamó a las gentes y les pidió que dieran vueltas alrededor. Les ordenó también que pusieran sonajeras (cascabeles) en el pie pero lo engañaron y se las pusieron al palo. Cuando llegó el hermano le prendió la candela. Al quemarlo se fue al cielo. Al quemarlo Ûmakatañü salió corriendo con la candela detrás persiguiéndolo. Con candela –**toa**– pegada yendo tras él, se encontró con la danta y la quemó. Quemaba y quemaba. Del susto Ûmakatañü quiso apagar completamente la candela y se orinó encima de ésta. Luego salió corriendo y se escondió en el final del mundo.

Cuando estaba quemándose el hermano pronunciaba ya en cenizas palabras “mágicas” que sólo los *chai* pueden entender.

Pero al salir despavorido no sólo quemó (transformó) a la danta, también “chuparon” los monos, los loros y la boruga. Del palo para allá todo quedó verdedito. Del tronco del árbol hacia el oriente fue la quemazón y de ahí los llanos y las sabanas.

Tama pâi raisie

La llegada de los tama

Los tama vivían anteriormente en el Caguán. Las muchachas se enamoraban de los mestizos. Hubo problemas con el cura y lo mataron porque castigaba a los indígenas. Cuando mataron al padre ya tenían los tanches listos con yuca y casabe para comenzar la huida. Por miedo a que los mataran salieron con sus familias. En ese camino vieron una quebradita que tenía mucho pescado. El chamán tama –**tama chai**– echó barbasco y cogieron mucho pescado. Cada uno iba quedándose con su parte. El chamán pidió que los moquearan. Un hombre no le obedeció y quedó muerto cuando pescaba. Enterraron su muerto y continuaron por el camino. Allí encontraron un palo de juansoco que habían tumbado los korebajü. Los korebajü tumbaban y tumbaban el juansoco –**basokaa**– y los tama se comían todo. Por eso pensaban que eran animales los que se comían todo. Se subían los korebajü a un palo para atisbar. Desde allí vieron a los tama, muy numerosos, cargando sus niños en tanches. Cuando aparecieron los korebajü los tama p~ai salieron corriendo pero lograron capturar a una mujer que tenía un niño. La misma señora les sirvió de guía para encontrar a los escapados. Esto ocurrió en –**ook~uti**– cerca de tres esquinas. El cacique korebajü era uno de los piranga, quien ordenó que llevaran a los tama a la comunidad. Los tama estaban hambrientos. Les dieron comida y un sitio para que hicieran aldea. Formaron entonces el pueblito –**tamap~aibüejopo**–. El chai tama peleó con el chai de los korebajü y por esta razón se dividió la comunidad: trozó en dos el pueblito y cada mitad se quedó en su lado. Esa montaña –**ookuti**– se ve rota por la mitad porque así lo quiso el chamán korebajü.

Reotomejabü

La playa de los chamanes

Esta es una enorme playa, de arena finísima, que solamente pueden visitar los chamanes cuando han tomado yagé. Allí hay una laguna con toda clase de peces y de animales acuáticos –*chiachakana*– La laguna se llama –*bainüjera*–. En esa playa está el árbol de los pájaros –*pias̃ükiñü*– donde viven todas las aves imaginarias, –*peore kaapana*–. Cuando el chamán llega todas revolotean y se posan sobre él. Son tantas las aves que en algunas ocasiones asustan al chamán. Por eso a veces se le oye gritar. Hay también un árbol llamado –*imimajañü*– que produce comida para todos los monos y los animales terrestres. También las aves se alimentan allí. Los viejos dicen que en esa playa hay un boa enchipado donde las charapas permanecen. Cuando es época de poner los huevos –*üsüürümü*– salen pero regresan al boa –*akueña*–. A ese rollo de la boa y las tortugas los mayores le dicen –*koü totoreaba*–.

Todo esto lo ven los chamanes y por eso en esos momentos en la tierra hay mucha pesca, cacería, aves y frutas.



Foto 12. Cacique Lorenzo Lozano.

Pookorebajü ainesie

El origen de los pookorebajü

Antiguamente la primera pareja pookorebajü surgió de la tierra. Para tener familia buscaban un lugar especial y allí orinaban para que naciera un nuevo ser. En ese lugar, los padres colocaban flechas y una olla de barro. Los padres sabían anticipadamente si su hijo era niño o niña. Si el nuevo ser era un niño, al salir de la tierra cogía las flechas y se iba para la casa, si era una niña, la llevaban a la olla de barro. Esto lo hacían los padres para que sus hijos desde el nacimiento distinguieran sus actividades correspondientes.

Anteriormente la mujer korebajü no podía tener relaciones sexuales porque su aparato genital tenía dientes. Todos los korebajü antiguamente eran chamanes porque eran surgidos de la tierra.

Había una pareja. Cuando ya iba a nacer su hijo, el esposo se fue de cacería “para mi hijo” le decía a su esposa. “Cuando venga nuestro hijo lo recibiremos bien y lo bañaremos”. Pero cuando el niño salió de la tierra y vino a la casa con su flechita, la mamá no quiso recibirlo porque venía muy sucio. Entonces el niño se puso a llorar para encontrar a su papá que andaba de cacería. El papá venía con un tanchado de cacería. Se encontraron en el camino. El papá le preguntó por qué se iba, el hijo respondió llorando: “me voy, papá, porque mi mamá no me quiso recibir en la casa”. Al escuchar esto el padre lo convidó a la casa, pero el hijo no quiso porque ya su madre lo había rechazado. El niño se fue para la montaña para siempre.

El papá, cuando llega a la casa, regaña a su esposa pues por su culpa se fue el niño. Como castigo coge un poco de cumare y le arranca los dientes de la vagina. Al hacer esto a su esposa, también a las demás mujeres se les cae. Desde este momento las mujeres tuvieron que tener la familia con dolor, como sucede actualmente.

Künaümü jünisaimaa

El mundo celeste o el camino de los muertos

Este viaje ideal aparece con el nombre que se le da a la vía láctea –Jünisaimaa– y podría igualmente llamarse –bati büe aichüo– historia de la morada de los espíritus.

Este recorrido al mundo de los –bati– espíritu y –chai– chamanes o curacas se inicia con la salida de un matrimonio y de sus hijos, desde la chagra –chio–. El primer evento tiene que ver con el encuentro de estos coreguajes con unos uitotos que están pescando con barbasco. Algunos dicen que estaban cogiendo caimarones. Los uitotos –ümüü aü p~ai–, en algunas versiones son reemplazados por carijona –ocho p~ai–.

El hombre es comido o matado por los forasteros y por eso se acerca a un obstáculo que aparece en el recorrido, un palo atravesado –kümübü–. Alguien, un chulo –kütapia–, le ayuda a cruzar el tronco y cuando lo logra siente que pisa una tierra blanda. Allí se aparece una mujer cuyos senos son papayas. Él chupa de este seno del –bati– y queda impregnado “pringado” con su leche. Esta mujer es una –batiromio– y se llama –batiojecho–. La esposa y los hijos no chuparon de –batiojecho–.

A pesar de lo interesante de su encuentro, se acuerda de su familia y regresa a buscarla; los encuentra barbasqueando mas no lo reconocen pues trae mugre del camino, semilla de ají en las piernas, semilla de pasto, además de los instrumentos de caza y pesca, pues frecuentaba la laguna de los diablos –batichiara–. El hombre les dijo que traía las semillas de la chagra de la tía –püko–. Les dice que deben volver a la casa y emprenden el camino. Llegan de nuevo al tronco. Él logra atravesar pues pertenece a los hombres “que no tienen sangre” –chiepeona–. Su familia no lo logra, no sabían cómo subir. Pero una mujer chula –küta saruo romio– les ayuda. Entonces un pájaro guardián, el chamán –besenü kacho–, encargado de cuidar la casa de los muertos, anuncia que llega gente viva, con sangre.

Dicen que quienes no pasan el palo se quedan en una casa grande –*ujabüe*– o también –*batibüe*– casa de los muertos. Aquí se organiza el baile, el canto, se ponen contentos para purificar y para que el espíritu regrese a su sitio de origen. Después de la muerte se ve como una laguna “debido a las lágrimas”. Para que no moleste el muerto se debe llorar, cantar y recoger los instrumentos que tenía. Así no molesta. Se canta: “El finado tenía su arco, tenía su flecha, tenía...”.

Las mujeres y los hombres van llorando y cantando. Los familiares castigan con fuste a la viuda por haber sido desobediente y también para que el espíritu no engorde tanto. Entre otras, también, para que la viuda encuentre otro cónyuge.

El lugar de llegada de la familia es la casa de “*bakabao*” la dueña que se conoce también como –*üsüü chaio*– tigresa sol. Ella los invitó a subir a su casa y les ofreció alimento. El fuego para la cocina salía del rabo de un diablo –*bati küta koje*– y la comida nunca faltaba. Tampoco la chicha. Uno de los niños, el que había preguntado por qué la comida nunca se acababa, perdió la punta del dedo índice mientras asaba pescado. Con este dedo nunca se debe señalar el arco iris porque hace daño. Pero este dedo mocho no siempre perjudica, sino que puede favorecer a la gente y ayudar a la cacería en algunas ocasiones. Mucho tiempo después este niño, por jugueteo, mostró el dedo mocho y sin querer mató al otro niño, su hermano menor.

En la casa de –*bakabao*–, llamada también –*bakaba ch~ii bao*– o sea mujer cuyos hijos nunca crecen, aparecen varios personajes; por ejemplo sus niños muy bonitos, que nunca dejaba ver. Un varoncito y una mujer que no crecían y eran “bonitos como ángeles”. Algunas veces se cuenta que solo dejaba ver al varoncito. Esta mujer tigresa, esposa del sol, es la que canta en los poblados cuando hay una mujer embarazada, diciendo: –*bea too*– “¡viene un varón!” o –*bakabao*– “¡es una niña!”. Por toda su casa o territorio se encuentran, junto con los personajes, sitios y objetos como la laguna encantada –*chiara*– o un árbol con forma humana cuyos ojos son caimarones; la cabeza una piña, los brazos guamas, los testículos batatas... Todos estos frutos gritaban cuando se los cogía: “¡Ay mi cabeza!, ¡ay mi brazo!”. Esta casa de la mujer tigresa, esposa de sol, está rodeada por multitud de aves. El águila –*tao*–, los chamanes mencionados, los chulos que acompañan a los niños a la chagra y les ayudan a cargar carne y choclos.

Los niños se paseaban por los alrededores de la casa de –*bakabao*–. Un día cuentan a su mamá que por allí hay una chagra –*üsüüchaiochio*– sembrada con la comida que ellos conocían desde antes.

Creer que es la de ellos y por eso la mamá comenta que quisiera regresar a su tierra; –bakabao– ordena a los –beas–, los chamanes, que los lleven a su pueblo. En este momento el niño, por juguetón, señala con el dedo mocho y mata al hermano. El viaje de esta familia inicia su etapa de regreso.



Foto 13. Cacique Lorenzo Lozano y su hijo en su casa del yagé.

Mítica
koregüaje - español

SE TERMINÓ DE IMPRIMIR
EN BOGOTÁ EL MES DE
MAYO DE 2004 EN LAS
PRENSAS EDITORIALES DE
UNIBIBLOS, UNIVERSIDAD
NACIONAL DE COLOMBIA